



# Teosofía

en Argentina



- **La mónada humana**  
Tallapragada Subba Row.....3
- **Comentarios sobre**  
**“El idilio del loto blanco”**  
Tallapragada Subba Row.....6
- **La Escuela Esotérica de Teosofía**  
Pablo Sender.....17
- **Oh Vida Oculta**  
Joy Mills.....28
- **Dominar la naturaleza cíclica de**  
**la existencia – II**  
Elena Dovalsantos .....35



Los objetivos de la sociedad Teosófica son:

- Formar un núcleo de la fraternidad universal de la humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.
- Fomentar el estudio comparativo de religiones, filosofías y ciencias.
- Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

---

## Misión

*Servir a la humanidad a través del cultivo de una comprensión y una realización cada vez más profunda de la Sabiduría Eterna, la Auto-transformación y la Unidad de toda Vida.*

---

### Libertad de la Sociedad

La Sociedad Teosófica, aunque coopera con todos los otros cuerpos cuyos objetivos y actividades hacen tal cooperación posible, es y debe permanecer como una organización totalmente independiente de ellos, sin comprometerse a NINGÚN objetivo, excepto los propios, e intentando desarrollar su propio trabajo en las líneas más amplias e inclusivas, como para dirigirse a su propia meta SEGÚN lo indica la BÚSQUEDA de tales objetivos y de la Sabiduría Divina que de forma abstracta está implícita en la denominación "Sociedad Teosófica".

Ya que la Fraternidad Universal y la Sabiduría no están definidas y son ilimitadas, y dado que existe total libertad para cada uno y todos los miembros de la Sociedad, en pensamiento y acción, la Sociedad siempre intenta mantener su propio y singular carácter permaneciendo libre de afiliación o identificación con cualquier otra organización.

Resolución del Consejo General (adoptada en 1949)

### Libertad de Pensamiento

La Sociedad Teosófica no exige la aceptación de un dogma o una enseñanza en particular, sino que insta a sus miembros a investigar, cuestionar y arribar a una propia comprensión de la Vida y del Mundo. Está compuesta por individuos de todas las creencias y posiciones filosóficas.

La aceptación de sus tres Objetivos es la ÚNICA condición para afiliarse. Cada miembro es libre de sostener sus ideas, siempre y cuando no atenten contra el primer objetivo de la fraternidad universal. Además debe comprometerse a no imponer sus ideas sobre los otros.

No existen autoridades espirituales que impongan sus enseñanzas o que sean considerados guías espirituales a los que se deba obediencia, existen en cambio autoridades administrativas elegidas por voto de los miembros.

NOVIEMBRE 2023 . N° 95



# Teosofía

en Argentina

- **La mónada humana**  
Tallapragada Subba Row.....3
- **Comentarios sobre**  
**“El idilio del loto blanco”**  
Tallapragada Subba Row.....6
- **La Escuela Esotérica de Teosofía**  
Pablo Sender.....17
- **Oh Vida Oculta**  
Joy Mills.....28
- **Dominar la naturaleza cíclica**  
**de la existencia – II**  
Elena Dovalsantos ..... 35

# **Teosofía en Argentina**

Revista de la Sociedad Teosófica en Argentina.

**Editor:** Leandro Cesano

**Diagramadora:** Anabela David

**Comité Editorial:** Marcela Pardella / Cristian Conen

Rivadavia 533, (2200), San Lorenzo, Santa Fé.

[www.sociedadteosofica.org.ar](http://www.sociedadteosofica.org.ar)

## **La mónada humana**

Tallapragada Subba Row

Una explicación completa de lo que significa “mónada humana” incluiría a las ciencias ocultas, en todos sus alcances. Sin embargo, puede decirse que la mónada humana no es idéntica al séptimo principio, el Atma o Logos; es energía que opera a través del sexto principio. Es la energía única que emana del Logos, la vida única que procede del Logos como un ser activo.

Nos explicaremos mejor valiéndonos de un símil. Tomemos por ejemplo al Sol. Según la teoría ocultista, lo que emana del Sol se esparce uniformemente por todo el espacio ilimitado. El Sol semeja un foco en el que esta materia se concentra y emite como luz y calor. El elemento único es Parabrahmam, y siempre que el centro de actividad, llamado el Logos, emerge de aquél como una fuerza activa, esta fuerza es el elemento único en su estado activo, la vida única, y es la fuerza que Franz Hartmann describe como la única energía inconsciente que puede llamarse la fuerza de voluntad de la naturaleza, la cual produce la consciencia y todos los demás hechos físicos en el Universo manifestado.

No podemos decir que esa fuerza nazca en algún tiempo en especial; parece latente en toda la vida única. Pero, al aparecer como una energía activa, es el primer germen de la consciencia en todo el Universo. Esta energía es Atma.

Ella es la energía única; empieza a operar a través de todos los grados de los diversos reinos, y al llegar al plano de la volición humana, se diferencia y adquiere cierta clase de individualidad; a esto lo llamamos mónada. Si esta mónada no estuviera interconectada con el Logos, la inmortalidad sería imposible, pero como ha sido esparcida a través del

Logos, hay una posibilidad de que vuelva nuevamente a través del Logos y de este modo logre la inmortalidad.

Las experiencias de hoy no son las de mañana; cada día un hombre puede ser considerado un ser diferente, pero aparentemente hay, dentro de cada uno de nosotros, algo en lo que todas estas variadas experiencias están enhebradas y por lo que tienen algo que semeja una continuidad. A la mónada se la puede considerar como un hilo en el que están enhebradas las experiencias de muchos nacimientos. Al Logos se lo puede considerar como la base de innumerables mónadas. Éstas nunca mueren, sino que empiezan nuevamente en la existencia activa. Puede decirse que todos los seres humanos cuyas experiencias han sido traídas al Logos por la mónada viajera ganaron inmortalidad, pero a veces, en su efecto magnético, la mónada se torna tan contraria al Logos del que ha emanado que es imposible su absorción. Esto sólo sucede en el caso de un hombre muy malvado; entonces, esa mónada nunca logra la inmortalidad; puede vivir hasta que llegue el pralaya, y entonces se funde en el océano de la materia cósmica, sin transferir sus impresiones a Logos alguno.

Una mónada puede permanecer durante tal vez millones de años, hasta que llegue el pralaya, a este tiempo casi se lo puede llamar infinito, pero parece inexistente si se lo compara con la existencia del Logos mismo.

¿El Ego es eliminado o borrado realmente?

Aunque al hombre pueden matarlo, a la mónada no. A la mónada se la puede llamar con un nombre en especial, mientras ella retenga las experiencias subjetivas de su dueño, pero cuando a la mónada se la limpia enteramente, entonces puede decirse que las experiencias se borran. Una mónada es solamente un centro de energía.

Nirvana significa la absorción en el Logos. Sin embargo, con el fin de establecer una diferenciación, esa sola denominación significa tres estados. Después de completarse cada ronda, llega un período de descanso no sólo respecto de la actividad objetiva sino también de la actividad subjetiva, pero el real estado nirvánico sólo se alcanza cuando la mónada es transferida dentro del Logos y la vida del hombre es parte de la vida del Logos.

Muchos han preguntado si, luego de terminar un manvantara solar, cuando una mónada en especial es absorbida en el Logos por la actividad de este último, esa mónada es despedida nuevamente; en caso de serlo, se diría que el nacimiento es posible incluso después de la absorción. Pero no hay nacimiento desde el punto de vista del Logos. Así como yo puedo enviar mi aura al cerebro de usted, de igual modo el Logos emite desde sí un rayo introduciéndolo en la materia; el Logos no sufre, pero el rayo sí. No hay renacimiento, desde el punto de vista del Logos.

El Logos tiene una existencia objetiva. El Parabrahmam inmanifestado está más allá del Logos.

Vishnú es el Logos. Brahma es la mente universal, el Demiurgo. Cada Logos tiene su propia consciencia. “Consciencia que es no consciencia” significa un estado de consciencia diferente de aquél con el que estamos familiarizados.



## Comentarios sobre “El idilio del loto blanco”

Tallapragada Subba Row

La interesante historia publicada bajo el título "El Idilio del Loto Blanco" ha atraído una considerable atención. Es instructiva en muchos sentidos. Representa cabalmente la fe y el sacerdocio egipcios, cuando su religión ya había comenzado a perder su pureza y degenerar en un sistema de culto tántrico contaminado y ensuciado por la magia negra, inescrupulosamente utilizado para propósitos egoístas e inmorales. Es probablemente también una historia verdadera. *Sensa* es representado siendo el último gran hierofante de Egipto. Así como de un árbol sale su semilla para convertirse en un árbol semejante, incluso aunque para ello deba perecer completamente, del mismo modo la vida y la energía de cada gran religión parece salir de uno o más grandes adeptos destinados a preservar su sabiduría y revivir su crecimiento en algún tiempo futuro cuando el ciclo de la evolución tiende en el curso de su revolución, al resultado deseado. La gran religión antigua de Khem está destinada a reaparecer sobre este planeta en una forma más elevada y más noble cuando el tiempo designado llegue, y no hay nada irrazonable en suponer que el *Sensa* de nuestro cuento es probablemente ahora un muy elevado adepto, que espera para llevar a cabo las órdenes de la Dama del Loto Blanco. Aparte de estas especulaciones, sin embargo, el cuento en cuestión tiene una lección muy noble para enseñar. En su aspecto alegórico describe los ensayos y las dificultades de un neófito. No es fácil, sin embargo, para el lector ordinario quitar el velo de la alegoría y entender claramente sus enseñanzas. Deberá ayudar a tales lectores que avance dando la explicación siguiente de los caracteres que aparecen en el cuento en cuestión y los acontecimientos relatados.

(1) *Sensa*, el héroe de la historia, es entendido representando el alma humana. Es el *kûtastha Caitanyam*, o el germen de *Prajñâ*, en que la individualidad del humano es preservada. Corresponde al elemento más alto y permanente en el quinto principio del hombre. Es el ego o el ser de la existencia personificada.

(2) *Seboua*, el jardinero, es la *intuición*. "Ellos no pueden hacer un fantasma de mí", declara *Seboua*; y al decir esto, el tan poco sofisticado pero honesto rústico revela sinceramente su propio misterio.

(3) *Agdmahd, Kamen-Baka* y los otros nueve sumos sacerdotes del templo, quienes son los fieles sirvientes de la diosa oscura a quien ellos veneran, representan respectivamente las entidades siguientes:

- (1) *Kâma*.....Deseo.
- (2) *Krodha*.....Cólera.
- (3) *Lobha*.....Codicia.
- (4) *Moha*.....Ignorancia.
- (5) *Mada*.....Arrogancia.
- (6) *Mâtsarya*.....Envidia.
- (7, 8, 9, 10 y 11).....Los cinco sentidos y sus placeres.

(4) Los caracteres femeninos que figuran en el cuento son los siguientes:

- (1) La oscura y misteriosa diosa venerada por los sacerdotes;
- (2) La joven muchacha que juega con Sensa;
- (3) La muchacha madura que encontró en la ciudad;
- (4) La Dama del Loto Blanco.

Se debe advertir aquí que el 2 y el 3 son idénticos. Hablando de la mujer blanca de la Ciudad, que él encontró aparentemente por primera vez, Sensa dice, que cuando él contempló en sus ojos tiernos, le pareció que la conocía bien y que su encanto le era familiar. Queda claro con esta declaración que su dama no es ninguna otra que la joven muchacha que anduvo con él alrededor del templo.

Prakrti, dicen los filósofos hindúes, tiene tres cualidades, Sattva, Rajas y Tamas. La última de estas cualidades está conectada con los placeres y pasiones más elementales experimentadas en Sthûlasarîra. Rajoguna es la causa de la actividad inquieta de la mente, mientras Sattvaguna se asocia íntimamente con la inteligencia espiritual del hombre, y con sus aspiraciones más elevadas y más nobles. Mâyâ, entonces, hace su aparición en esta historia en tres formas distintas. Es Vidyâ, una inteligencia espiritual, que es representada por la Dama del Loto Blanco. Es la Kwan-Yin y el Prajña de los escritores Buddhistas. Ella representa la luz o el aura del Logos, que es la sabiduría, y es la fuente de la corriente de vida consciente o Caitanyam. La chica joven anteriormente referida es la Mente del hombre, y es por ella que

Sensa es conducido gradualmente ante la presencia de la diosa oscura, instalada en el sancto sanctorum para la adoración por el sacerdocio arriba descrito.

La propia diosa oscura es Avidyâ. Es el lado oscuro de la Naturaleza humana. Su vida y energía deriva de las pasiones y deseos del alma humana. El rayo de vida y sabiduría, que procedió originalmente del Logos y que ha adquirido una individualidad distintiva de sí mismo cuando el proceso de diferenciación tuvo lugar, es capaz de transformarse más o menos enteramente en esta auténtica Kâli, si la luz del Logos es excluida enteramente por el mal Karma humano, si la voz de la intuición es desatendida y pasa desapercibida, y si el hombre vive simplemente con el propósito de satisfacer sus propias pasiones y deseos. Si estas observaciones son tenidas presentes, el significado del cuento se aclarará. No es mi objeto escribir ahora un comentario exhaustivo. Apuntaré solamente a los incidentes importantes y su significado.

La mirada de Sensa es la de un ser humano, que, después de seguir el curso de varias encarnaciones, y después de pasar por una cantidad considerable de instrucción espiritual, nace otra vez en este mundo con sus poderes espirituales de percepción muy desarrollados, y preparado para llegar a ser un neófito en una etapa muy temprana de su carrera. Tan pronto como entra en el cuerpo físico, es colocado bajo la carga de los cinco Sentidos y las seis Emociones anteriormente enumeradas, que lo tienen como su lugar de residencia. El alma humana es colocada primero bajo la guía de su propia intuición, el jardinero sencillo y honesto del templo, por quien los Sumos Sacerdotes no parecen tener respeto ni cariño, y, cuando todavía no ha perdido su pureza original, obtiene una vislumbre de su inteligencia espiritual, la Dama del Loto Blanco. Los sacerdotes, sin embargo, están determinados a que ninguna oportunidad se debe dar para que la intuición trabaje, y ellos por lo tanto quitan al niño de su tutela y lo introducen a su propia diosa oscura, la diosa de las pasiones humanas. La gran visión de esta deidad es encontrada repulsiva al alma humana al principio. La transferencia que se propone de la consciencia y el afecto humanos del plano espiritual al plano físico es demasiado brusca y prematura para que sea exitosa. Los sacerdotes fallaron en su primera tentativa y comenzaron a idear planes para un segundo esfuerzo en la misma dirección.

Antes de avanzar aún más debo llamar la atención del lector sobre el verdadero significado del estanque de Loto en el jardín. En los libros místicos hindúes, a menudo se habla de Sahasrâra Chakram en el cerebro como de un Estanque de Loto. El “dulce sonido del agua” de este tanque es descrito como *amrtam* o néctar. Vea la página 349 del segundo volumen de *Isis sin Velo* para sugerencias adicionales y consideraciones sobre el significado de esta agua mágica. Sobre Padma, el Loto Blanco, se dice que tiene mil pétalos, como el misterioso Sahasrâram de los yoguis. Es un capullo cerrado en el mortal ordinario, y así como un loto abre sus pétalos, y se expande en toda su belleza cuando el sol sobrepasa el horizonte y arroja sus rayos sobre la flor, del mismo modo el Sahasrâram hace que el neófito se abra y expanda cuando el Logos comienza a verter su luz en su centro. Cuando se expande completamente llega a ser el glorioso asiento de la Dama del Loto, el sexto principio del hombre; y sentada sobre esta flor la gran diosa vierte las aguas de la vida y la gracia para la gratificación y la regeneración del alma humana.

Los Hatha yoguis dicen que el alma humana en *Samâdhi* asciende a esta flor de mil pétalos a través de Susumnâ (el *dath* de los Kabalistas) y obtiene un vislumbre del esplendor del sol espiritual.

En esta parte de la vida de Sensa un acontecimiento es relatado y merece atención. Un elemental aparece con el aspecto de un neófito del templo para intentar atraparlo fuera de su cuerpo físico. Este es un peligro al que un hombre está expuesto antes de adquirir la pericia suficiente como adepto para protegerse contra tales peligros, especialmente cuando su percepción interna se desarrolla hasta cierto punto. El ángel custodio de Sensa lo protege del peligro debido a su inocencia y pureza.

Cuándo la actividad mental del niño comienza y absorbe su atención, retrocede más y más de la Luz del Logos. Su intuición no estará en posición de trabajar libremente. Sus sugerencias vienen mezcladas con otros estados de consciencia que son el resultado de la sensación y el intelecto. Incapaz de ver a Sensa y hablar con él personalmente, Seboua le manda su amada flor de loto subrepticamente por uno de los neófitos del templo.

La actividad mental comienza primeramente por la sensación. Las emociones hacen su aparición posteriormente. La mente abierta del niño se compara

convenientemente con la pequeña muchacha que juega con Sensa. Cuando la mente comienza a ejercitar sus funciones los placeres de la sensación pronto allanan el camino hacia las emociones fuertes y feroces del alma humana. Sensa ha descendido un escalón del plano espiritual cuando pierde de vista la sublime flor del loto y a su gloriosa diosa y comienza a divertirse con la juguetona niña. "Tu debes vivir entre la Tierra que alimenta las flores", le dice la pequeña niña, revelando el cambio que ya ha tenido lugar. Al principio es la belleza simple de la naturaleza la que absorbe la atención de Sensa. Pero su mente pronto lo conduce a la diosa oscura del santuario. Avidyâ tiene su asiento real en la mente, y es imposible resistir su influencia siempre y cuando la mente del hombre no se refrene en su acción. Una vez que el alma cae bajo la influencia de esta diosa oscura, los altos sacerdotes del templo comienzan a utilizar sus energías para su propia ventaja y satisfacción. La diosa requiere un total de doce sacerdotes, incluyendo a Sensa, para que la ayuden en su causa. A menos que las seis emociones y las cinco sensaciones antes enumeradas se congreguen juntas ella no podrá ejercer su influencia totalmente. Ellas se apoyan y consolidan unas a otras como la experiencia de cada hombre lo demuestra claramente. Aisladas, son débiles y pueden ser sometidas fácilmente, pero cuando están asociadas su poder combinado es bastante fuerte para mantener el alma bajo control. La caída de Sensa llega ahora a ser completa, pero no antes de recibir una bien merecida reprimenda del jardinero, y una palabra de advertencia de la Dama del Loto.

Dirigiéndose a Sensa, se le hacen pronunciar a Seboua las siguientes palabras: "Usted vino a trabajar primero; usted debía ser un esclavo del trabajo para mí; ahora todo esto ha cambiado. Usted debe jugar, no trabajar, y yo deberé tratarlo como a un pequeño príncipe. ¡Bien! ¿Ya han echado a perder, yo me pregunto, al niño que hay en ti?" Estas palabras son significativas; y su significado llegará cabalmente a la luz de las observaciones precedentes. Debe notarse que la última vez que entró en el Jardín, Sensa fue conducido, no al Estanque del Loto, sino a otro estanque que recibe sus aguas del anterior.

Debido al cambio ocurrido en él, Sensa no puede ver la Luz del Logos por percepción directa, pero está bajo la necesidad de reconocerla igualmente por la operación de su quinto principio. Es en el fluido astral que él flota, y no en

el agua mágica del Estanque de Loto. Él ve, sin embargo, a la Dama del Loto que patéticamente dice, "Pronto me dejarás; ¿y cómo podré ayudarte si me olvidas completamente?" Después de ocurrido esto, Sensa se convierte completamente en un hombre de mundo, viviendo para los placeres de la vida física. Su mente desarrollada se transforma en su compañera y los sacerdotes del templo se benefician con el cambio. Antes de ir más lejos debo llamar la atención del lector sobre la posibilidad de extraer de un niño cualquier información deseada por invocación de ciertos elementales y otros poderes, por medio de ritos y de ceremonias mágicas. Después de que el alma caiga totalmente bajo la influencia de Avidyâ, puede, o bien sucumbir en conjunto a dicha influencia y ser absorbida, como era, en el Tamoguna de Prakrti, o disipar su propia ignorancia por la luz de la sabiduría espiritual y sacudirse de esta influencia perniciosa. La historia de Sensa llega a un momento crítico cuando su misma existencia se fusiona por el tiempo que estuvo con la diosa oscura de la pasión humana en el día del festival de la barca. Tal absorción, aunque breve, es el primer paso hacia la extinción final. Debe salvarse como sea de esta coyuntura crítica o perecer. La Dama del Loto Blanco, su ángel de la guarda, hace una tentativa final para salvarlo, y tiene éxito. En el propio sancto sanctorum, ella revela a la diosa oscura; y Sensa, percibiendo su locura ruega ser rescatado del yugo maldito del odiado sacerdocio. Su oración es concedida, y confiando en la ayuda de la diosa brillante, él se rebela contra la autoridad de los sacerdotes, y dirige la atención de la gente hacia las iniquidades de las autoridades del templo.

Relacionado con esto, es necesario decir algunas palabras en lo que concierne a la verdadera naturaleza de la muerte del alma y el destino último de un mago negro, para imprimir las enseñanzas de este libro en la mente del lector. El alma, como hemos explicado anteriormente, es una gota aislada en el océano de la vida cósmica. Esta corriente de la vida cósmica es solamente la luz y el aura del Logos. Además del Logos, hay innumerable otras existencias, espirituales y astrales, participando de y en su vida. Estos seres tienen afinidades especiales con emociones particulares del alma humana y con características particulares de la mente humana. Tienen por supuesto una existencia individual definida que dura hasta el final del Manvantara. Hay tres maneras por las cuales un alma puede dejar de conservar su individualidad especial. Separada del Logos, que es, digámoslo así, su fuente, puede que no alcance una fuerte y sostenida individualidad por sí, y que con el

transcurso del tiempo sea reabsorbida en la corriente de Vida Universal. Ésta es la real muerte del alma. Puede también colocarse *en armonía* con una existencia espiritual o elemental evocándola, y concentrando su atención y consideración en ella para los propósitos de la magia negra y de la adoración tántrica. En tal caso transfiere su individualidad a tal existencia y es, por así decirlo, absorbida en ella. En ese caso el mago negro vive en semejante existencia, y continúa como tal hasta el final del Manvantara.

El destino de Bânasena ilustra el punto. Después de su muerte él dice vivir como Mahâkâla, uno de los más poderosos espíritus del Pramadagana. En algunos aspectos esto implica adquirir inmortalidad en el mal. Pero a diferencia de la inmortalidad del Logos no va más allá de los límites Manvantáricos. En relación con esto, lea el 8vo capítulo del *Bhagavad-Gîtâ*, y mi explicación llegará a aclararse a la luz de la enseñanza de Krishna. Lo que ocurre en la barca de Isis, descrito en el libro bajo consideración, da una cierta idea de la naturaleza de esta absorción y de la subsecuente preservación de la individualidad del mago.

Cuando el centro de la absorción es el Logos y no algún otro poder o elemental, el hombre alcanza Mukti o Nirvâna y se hace uno con el Logos eterno sin ninguna necesidad de renacimiento.

La última parte del libro describe la lucha final del alma con sus inveterados enemigos, su iniciación y liberación última de la tiranía de Prakrti.

La confianza y el consejo dados por la Dama del Loto Blanco a Sensa en el sancto sanctorum marca el gran momento crucial en la historia de su carrera. Él ha percibido la luz de la Sabiduría Divina y ha entrado en su área de influencia. Esta luz del Logos, que se representa en la historia como la justa diosa de la flor sagrada de Egipto, es el lazo de unión y fraternidad que mantiene la cadena del intercambio espiritual y la corriente simpática a través de la larga sucesión de los grandes hierofantes de Egipto, y que se extiende a todos los grandes adeptos de este mundo que derivan su influjo de vida espiritual de la misma fuente. Es el Espíritu Santo que mantiene la sucesión apostólica o Guruparamparâ como la llaman los hindúes. Es esta luz espiritual que se transmite de Guru a discípulo cuando llega el tiempo de la verdadera iniciación. La así llamada "transferencia de vida" no es otra que la transmisión

de esta luz. Y además, el Espíritu Santo que es, por así decirlo, el velo o el cuerpo del Logos y por lo tanto su carne y sangre, es la base de la sagrada comunión. Cada fraternidad de adeptos tiene este lazo de unión; y el tiempo y el espacio no pueden rasgarlo ni desunirlo. Incluso cuando hay una aparente ruptura de la sucesión en el plano físico, un neófito que sigue la ley sagrada y que aspira a una vida más elevada, no estará falto de guía y consejo cuando llegue el tiempo apropiado, aunque el último Guru pasado hubiese muerto varios millares de años antes de que él naciera. Cada Buddha reúne en su última iniciación a todos los grandes adeptos que alcanzaron el Buddhado durante las eras precedentes: y, de modo similar, cada clase de adeptos tiene su propio enlace de comunión espiritual que tejen juntos en una fraternidad correctamente organizada. La única manera posible y eficaz de entrar en cualquier fraternidad, o participar de la sagrada comunión, es ingresando dentro de la influencia de la luz espiritual que irradia del propio Logos. Puedo precisar más sobre este punto, sin intentar entrar en detalles, que tal comunión es solamente posible entre las personas cuyas almas deriven su vida y sustento del mismo rayo divino, y que, del mismo modo que siete diferentes rayos irradian del "Sol Espiritual Central" todos los adeptos y Dhyân Chohâns son divisibles en siete clases, cada una de las cuales es guiada, controlada y eclipsada por una de siete formas o manifestaciones de la sabiduría divina.

Vinculado con esto es necesario llamar la atención del lector sobre otra ley general que regula la circulación de la vida y de la energía espirituales a través de los diversos adeptos que pertenecen a la misma fraternidad. Cada adepto puede ser concebido como un centro en donde esta fuerza espiritual es generada y acumulada, y a través del cual se utiliza y distribuye. Esta energía misteriosa es una clase de fuerza eléctrica espiritual, y su transmisión de un centro a otro presenta algunos de los fenómenos advertidos en conexión con la inducción eléctrica. Consecuentemente hay una tendencia hacia la igualación de las cantidades de energía acumuladas en los varios centros. La cantidad de fluido neutral existente en cualquier centro en particular depende del Karma del hombre y de la santidad y la pureza de su vida. Cuando es evocada en actividad por haber entrado en comunicación con su Gurú o Iniciador llega a ser dinámica, y tiene una tendencia a transferirse a centros más débiles. Se indica a veces que, al momento de la iniciación final, ya sea

el hierofante o el "nacido de nuevo", el *más digno* de los dos debe morir (véase la página 38 de *Theosophist*, noviembre de 1882).

Lo que pueda ser la verdadera naturaleza de esta muerte misteriosa, es debido a la operación de esta ley. En un futuro se verá que un nuevo iniciado, si él es débil de energía espiritual, será fortalecido por su participación de la sagrada comunión; y para obtener esta ventaja tiene que permanecer en la tierra y utilizar su poder para el bien de la humanidad hasta que llegue el tiempo de la liberación final. Éste es un arreglo que armoniza con la Ley del Karma. La debilidad original del neófito es debida a sus defectos kármicos. Estos defectos hacen necesario un período más prolongado de existencia física. Y este período tendrá que utilizarlo en la causa del progreso humano a cambio del beneficio señalado anteriormente. Y, por otra parte, el buen Karma acumulado del período tiene el efecto de fortalecer su alma, y cuando él finalmente toma su lugar en la Hermandad Sagrada, posee tanto capital espiritual consigo como cualesquiera de los otros para continuar el trabajo de la mencionada fraternidad.

Si estas pocas observaciones son tenidas en mente, los incidentes relatados en los últimos cinco capítulos pronto revelarán su verdadera significación. Cuando Sensa gana su poder de percepción espiritual por la gracia de su ángel guardián, y comienza a ejercerla con conocimiento y voluntariamente, él no tiene ocasión de confiar en la oscilante luz de la intuición. "Usted ahora debe pararse solo", dice el jardinero, y lo coloca en posesión de su amada flor, cuyo significado completo Sensa comienza a entender. Habiendo así alcanzado el lugar de la clarividencia espiritual, Sensa percibe a los hierofantes que lo precedieron y en cuya fraternidad él ha ingresado. El Guru está siempre listo cuando el discípulo está listo. La iniciación precediendo la lucha final por la libertad del cautiverio de la materia es bella y llanamente descrita. El Chohân más elevado le revela los secretos de la ciencia oculta, y otro adepto de la Hermandad le precisa las bases y la naturaleza de su propia personalidad. Su predecesor inmediato, entonces, viene en su ayuda y le revela el misterio de su propio Logos. "El velo de Isis" es removido, detrás del cual, el Loto Blanco, su auténtico Salvador, permanece oculto. La Luz del Logos entra en su alma y lo hace pasar a través del "bautismo de Fuego Divino". Oye las directivas finales dadas por su Reina y reconoce el deber que pesa sobre sus espaldas.

A su predecesor, cuya alma es tan "blanca e inmaculada", se le ordena darle una porción de su fuerza y energía espirituales. Las tres grandes verdades que son la base de cada religión y que están, sin embargo, desfiguradas y distorsionadas por la ignorancia, la superstición y el prejuicio, entonces se le enseñan a él con el fin de que las proclame a lo largo del mundo. Es innecesario que explique estas verdades pues su enunciación en el libro es suficientemente clara. Así fortificado e instruido, Sensa se prepara para la batalla final. Durante estos estadios preparatorios las pasiones del hombre físico están, por así decirlo, adormecidas, y Sensa está solo durante este tiempo. Pero no están enteramente sometidas. La batalla decisiva debe todavía ser librada y ganada. Sensa entra en la vida espiritual más elevada como un predicador y guía espiritual de los hombres, dirigido por la luz de la sabiduría que ha incorporado su alma. Pero no puede perseguir este curso por mucho tiempo antes de que haya conquistado a sus enemigos. Pronto llegará el momento para la lucha final de la última iniciación. La naturaleza de esta Iniciación se comprende muy poco. Se representa a veces en términos vagos como una dura prueba a través de la cual un iniciado tiene que pasar antes de convertirse en un verdadero adepto. Es inclusive caracterizado como "el bautismo por la sangre". Estas declaraciones generales de ningún modo indican la naturaleza exacta del resultado que debe ser alcanzado por el neófito o las dificultades que encontrará.

Es necesario indagar en la naturaleza del cambio o transformación psíquica que es el propósito de efectuar esta iniciación antes de que se entienda su misterio. Según la clasificación ordinaria del Vedanta hay cuatro estados de existencia consciente, a saber Visva, Taijasa, Prajñâ, y Turiya. En lenguaje moderno éstos se pueden describir como el objetivo, el clarividente, el extático, y el estado ultra-extático de consciencia. Los asientos o upâdhis relacionados con estas condiciones son el cuerpo físico, el cuerpo astral, el Kârana Sarîra o la Mónada y el Logos. El alma es el Mónada. Es, por así decirlo, el punto neutral de consciencia. Es el germen del *prajñâ*. Cuando está completamente aislada ninguna consciencia es experimentada. Su condición psíquica por lo tanto es comparada por los escritores hindúes a Sushupti - una condición de dormir sin sueños, pero está bajo la influencia del cuerpo físico y del cuerpo astral por un lado, y del 6to. y 7mo. principios por el otro. Cuando prevalece la atracción del anterior, el Jîva deviene Buddha y está sujeto a todas las pasiones de la existencia encarnada. El poder de estas

pasiones se vuelve más y más débil a medida que se acerca al punto neutral que hemos indicado. Mientras que la barrera neutral no sea atravesada su atracción es sentida. Pero cuando esto se efectúa, el alma es, por así decirlo, colocada bajo el control y atracción del otro polo, el Logos; y el hombre se libera del cautiverio de la materia. En síntesis él se vuelve un Adepto. La lucha por la supremacía entre estas dos fuerzas de atracción tiene lugar en esta barrera neutral. Pero durante la lucha la persona en cuyo interés la batalla es librada está en quietud, en una condición inconsciente, casi impotente para asistir a sus amigos o golpear duro a sus enemigos, aunque el resultado de la lucha sea una cuestión de vida o muerte para él. Ésta es la condición en la cual se encuentra Sensa al pasar por la última ordalía, y la descripción de dicha condición en el libro bajo examen llega a estar clara a la luz de las explicaciones precedentes. Puede ser visto fácilmente que el resultado de la lucha dependerá principalmente de la energía *latente* del alma, de su entrenamiento previo y de su pasado Karma. Nuestro héroe pasa con éxito la ordalía; sus enemigos son completamente derrotados. Pero *Sensa* muere en la lucha.

Bastante extraño, cuando el enemigo es derrotado la *personalidad* de Sensa es destruida en el campo de batalla. Éste es el sacrificio final que él hace, y su madre Prakrti, la madre de su personalidad, lamenta su pérdida, pero se regocija con la perspectiva de la resurrección de su alma. La resurrección llega pronto; su alma se levanta del sepulcro en que estaba, bajo la vivificante influencia de su inteligencia espiritual, al verter sus bendiciones sobre la humanidad y trabajar por el desarrollo espiritual de sus compañeros. Aquí termina la, así llamada, tragedia del alma. Lo que sigue es simplemente intentar llevar la historia de su aspecto cuasi-histórico a una conclusión apropiada.



# La Escuela Esotérica de Teosofía

Pablo Sender

Reimpreso de la revista *Quest*, verano 2013, pp. 100-104

Todos los que se unen a la Sociedad Teosófica reciben una carta de bienvenida del Presidente Internacional en funciones. Al final hay un epílogo algo misterioso:

*Conectada a la Sociedad Teosófica está la Escuela Esotérica, a la que pueden ingresar, si lo desean, aquellas personas que tienen cierta antigüedad como miembros de la Sociedad y llenan las condiciones requeridas. La Escuela Esotérica existe para aquellos que desean vivir de un modo verdaderamente teosófico y no se contentan sólo con estudiar Teosofía y temas afines. La Sabiduría llega a aquellos cuyas mentes son capaces de recibirla. Los miembros de la Escuela Esotérica se preparan mediante una pureza de vida y autodisciplina para ser dignos de recibirla [la sabiduría].*

¿Qué es la Escuela Esotérica? ¿Qué hacen sus miembros que no pueda ser hecho en la Sociedad en su totalidad? Y, ¿cuáles son las “condiciones requeridas” para entrar?

La Escuela Esotérica (E.E.) se desarrolló en las primeras décadas de la vida de la Sociedad Teosófica. Antes de poder comprender mejor su naturaleza y propósito, necesitamos examinar brevemente la historia de su formación.

## UN NUEVO EXPERIMENTO

La mayoría de las organizaciones espirituales y religiosas a lo largo de la historia, fueron diseñadas para promover un conjunto específico de enseñanzas dadas por sus fundadores. Estas enseñanzas trajeron luz a muchos en todo el mundo, pero desafortunadamente también condujeron a conflictos entre las diferentes creencias. Por lo tanto, las religiones han actuado frecuentemente como medios de división en vez de unión.

La fundación de la Sociedad Teosófica en 1875 fue descrita como un “experimento” en una nueva forma. También fue inspirada por algunos seres iluminados (conocidos como los Mahatmas o Maestros de Sabiduría) y, sus fundadores y líderes también dieron algunas enseñanzas específicas que llamamos “Teosofía moderna”. Pero no se esperaba que la S.T. se convirtiera en una secta más entre muchas, al promover sus propias enseñanzas exclusivamente. Más bien, el objetivo fue formar un núcleo de la fraternidad universal sin distinciones, una fraternidad que no esté basada en la profesión de una fe común, sino una, en la que personas con diferentes creencias y opiniones puedan llegar, compartir, aprender y trabajar juntas, unidas por la aspiración común de encontrar la verdad de la forma que cada persona elija. Aunque algunos miembros pueden sentirse atraídos por las enseñanzas teosóficas, aquellos que sienten de modo diferente son libres de seguir su propio camino, sin ser obligados a adoptar ninguna orientación especial.

Esta plataforma abierta, que ofrece la libertad necesaria para reconciliar a personas de diferentes tradiciones o de ninguna, también tiene ciertas limitaciones, que pronto se volvieron evidentes. A medida que las enseñanzas Teosóficas se difundieron, muchas personas fueron inspiradas por ellas y se unieron a la Sociedad Teosófica (ST). Naturalmente, estos miembros anhelaban tener un espacio enteramente dedicado a una disciplina espiritual basada en estos principios. Pero no pudieron hacer esto en sus ramas sin limitar la libertad de aquellos que querían estudiar diferentes enseñanzas. ¿Debería la S.T. abandonar su intento de ser una fraternidad universal, y promover una sola forma particular de vida? O ¿debería simplemente convertirse en una organización que difunda las enseñanzas de diferentes tradiciones, y dejar solos en sus esfuerzos a aquellos que deseaban vivir una vida teosófica?

Los primeros intentos de abordar este problema fueron hechos al formar “grupos internos” dentro de las ramas de la S.T., sin embargo, ninguno de estos esfuerzos libremente organizados tuvo éxito. Finalmente, en 1888, luego de reiterados pedidos, H.P. Blavatsky estuvo de acuerdo en crear una sección especial dentro de la S.T. llamada la “Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica”(S.E). La S.E. proveyó un modo de estimular entre sus miembros la práctica de la vida espiritual basada en las enseñanzas teosóficas, mientras que al mismo tiempo protegía la cualidad no sectaria de la S.T. en su totalidad.

Esta sección, conducida por Mme. Blavatsky, sería independiente y estaría conectada a la Sociedad general sólo a través del Presidente y fundador de la Sociedad, Henry Steel Olcott. Pero un poco antes de su muerte en 1891, Mme. Blavatsky decidió que “toda conexión oficial entre las dos debería finalizar” de manera que “la perfecta libertad y carácter público de la Sociedad” no pudieran ser interferidos. (Blavatsky, 12:485) El nombre de la S.E. fue entonces cambiado a “Escuela Oriental de Teosofía,” y luego a su actual nombre: “Escuela Esotérica de Teosofía.” En la actualidad las dos organizaciones son independientes y no tienen conexión oficial, salvo en el hecho que solo los miembros de la S.T. pueden ser admitidos en la E.E.

## **MÁS ALLÁ DE LA GRAN CORDILLERA**

Para entender el carácter de la E.E. necesitamos examinar un elemento más que jugó un rol importante en su formación.

Uno de los objetivos de Mme. Blavatsky fue oponerse al creciente cientificismo de su época, que describía al universo como un mecanismo de relojería sin lugar o necesidad de nada religioso o espiritual. Para este fin, ella realizó fenómenos ocultos que no podían ser explicados por las leyes conocidas de los científicos de la época, y mostró que había realidades más allá de su saber. (Para más información sobre esto, vean mi artículo “Fenómenos Psíquicos y la Sociedad Teosófica en sus comienzos”, *Revista Quest*, verano 2012). Mme. Blavatsky afirmó que estos fenómenos no eran “milagros” de ninguna clase. Obedecían a ciertas “leyes ocultas” bien conocidas por los Maestros de Sabiduría, de quienes ella era discípula y con quienes ella y algunos otros miembros estaban en comunicación directa.

En los primeros años de la década de 1880, dos empleados descontentos de la Sede Internacional de la S.T. en India, acusaron a Mme. Blavatsky de falsear los fenómenos y fraguar las comunicaciones que venían de los Maestros. Richard Hodgson, un joven e inexperto miembro de la recién formada Sociedad para la Investigación Psíquica (S.P.R. en inglés) en Inglaterra, fue a la India a investigar las acusaciones. En un informe publicado en 1885, declaró que Mme. Blavatsky era un fraude. Este informe, por supuesto, se convirtió en noticia mundial, e hizo a Hodgson y a la S.P.R. famosos.

Como se demostró en estudios posteriores, Hodgson, de modo sistemático, no tuvo en cuenta la evidencia a favor de Mme. Blavatsky. En 1986, más de

cien años después, Vernon Harrison, un antiguo miembro de la S.P.R. y un experto en fraudes, publicó un estudio sobre el informe de Hodgson en el *S.P.R. Journal*. Harrison concluyó que Mme. Blavatsky fue condenada injustamente.

(Para una versión online del estudio de Harrison, visite [www.theosociety.org/pasadena/H.P.B.-spr/H.P.B.spr-h.htm](http://www.theosociety.org/pasadena/H.P.B.-spr/H.P.B.spr-h.htm)). No obstante, cuando apareció por primera vez, el informe Hodgson fue casi un golpe mortal para la S.T., y hasta Mme. Blavatsky temió que esto la destruyera. En un intento por salvar a la Sociedad, H.S. Olcott propuso redireccionar sus actividades y publicaciones, al suprimir toda mención de fenómenos, lo oculto, y los Maestros, y trabajar en un campo menos controvertido relacionado con los estudios comparados de religión, filosofía y ciencia.

Uno de los Maestros, Koot Hoomi, dijo que, aunque esta jugada estaba bien calculada para salvar la integridad física de la Sociedad, mataría su alma.

*La Sociedad se liberó de nuestro control e influencia y la dejamos ir; no hacemos esclavos a la fuerza. ¿Él dice que la salvó? Él salvó su cuerpo, pero permitió, por puro miedo, que su alma escapase, y ella es ahora un cadáver sin alma, una máquina que todavía funciona bastante bien, pero que se despedazará cuando él se vaya. De los tres objetivos, solo el segundo es atendido, pero ella no es más una fraternidad, ni un cuerpo sobre el cual acecha el Espíritu de más allá de la Gran Cordillera. (Jinarajadasa, Carta XLVII).*

Al negar su dimensión “oculta”, la S.T. se había convertido en una organización esotérica con objetivos elevados, pero vacía de su vida oculta, y la influencia de los Maestros fue seriamente restringida. Pero aún si la S.T. pudiera exitosamente limitarse al campo exotérico, estaría todavía condenada a fallar. ¿Por qué? Probablemente porque las primeras piedras de la S.T. no se colocaron teniendo en cuenta el trabajo exotérico. Ninguna organización que trata temas tales como las civilizaciones de Lemuria y Atlántida, fenómenos psíquicos, Maestros invisibles y sus discípulos e iniciaciones ocultas, es adecuada para ser un miembro “respetable” del mundo académico.

Mme. Blavatsky consciente de esta situación, estuvo buscando una manera de retener la conexión entre la S.T. y su fuente oculta de inspiración. La formación de la E.E. proporcionaba esta oportunidad, ya que la existencia de

los Maestros era natural y abiertamente aceptada por aquellos miembros dispuestos a seguir una vida espiritual basada en las enseñanzas teosóficas.

## **EL PROPÓSITO DE LA E.E.**

Aunque un sentimiento de devoción a los Maestros y su obra por la humanidad es un elemento importante para muchos de sus miembros, la E.E. no es un templo donde los Maestros son adorados, ni intenta cumplir el rol de una religión. Las reuniones giran en torno a un estudio e investigación meditativos sobre la espiritualidad teosófica, y los miembros están de acuerdo con seguir una disciplina diaria basada en la pureza de vida, meditación, estudio, servicio y auto-observación.

Además, es importante tener en cuenta que la E.E. no tiene la intención principal de promover el desarrollo personal de los miembros. Los objetivos de la E.E. apuntan a preparar a las personas a ser ayudantes de la humanidad.

El aspirante ideal es aquel que ve la profundidad de la ignorancia y el sufrimiento en el que él (o ella) y el mundo están sepultados. Al ser sensible a este estado de las cosas, el aspirante se pregunta cómo éstas se pueden cambiar. Puede ayudar a aliviar el sufrimiento a través de organizaciones de caridad, educación, y movimientos de reforma social, pero advierte que, aunque los cambios externos son útiles y hasta necesarios, no apuntan a la raíz del problema. La causa real del sufrimiento está en el corazón y la mente de las personas. Lo que se necesita es ayudar a la humanidad a moverse desde un estado de consciencia egoísta a uno altruista. Pero se da cuenta que sólo aquellos que están más allá de la necesidad de recibir ayuda pueden realmente ayudar a los demás, y que puede participar en este trabajo en la medida en que se libera a sí mismo de su propia ignorancia espiritual. El crecimiento espiritual *individual* es necesario, no como un fin en sí mismo, sino como un medio para un objetivo más amplio y *colectivo*. Por lo tanto, la E.E. ofrece un sendero para trascender el ego personal de tal manera que el aspirante pueda ayudar a los Maestros en su obra altruista.

La E.E. es una organización oculta, pero sólo en el sentido en el cual la palabra "oculto" fue usada en el momento de su formación. (La palabra "ocultismo" se hizo popular a través de la S.T. al final del siglo XIX. En esa

época se usaba para referirse al sendero espiritual que conduce desde el ego personal al Ser superior. Luego la palabra fue usada por otros movimientos y autores para referirse a una variedad de cosas que Mme. Blavatsky acostumbraba a llamar las “artes ocultas.”) La E.E. nunca tuvo la intención de ser una escuela de magia. De hecho, tanto H.P.B. como los Maestros se oponían a la creación de algo así, a pesar de que varios miembros lo pedían. La E.E. no enseña cómo desarrollar poderes psíquicos, activar chakras, despertar kundalini, o cualquier otra cosa relacionada a la manipulación de fuerzas ocultas.

*Este grado de la Sección Esotérica es de prueba, y su propósito general es preparar y adecuar al estudiante para el estudio del ocultismo práctico o Raja Yoga. Por lo tanto, en este grado, al estudiante, salvo en casos excepcionales, no se le enseñará cómo producir fenómenos psíquicos, ni se le permitirá el desarrollo de ningún poder mágico; y, si los posee naturalmente, tampoco se le permitirá ejercerlos mientras no haya dominado completamente el conocimiento del YO, de los procesos psico-fisiológicos del cuerpo humano en general (que tienen lugar en el plano oculto), y mientras no haya sometido todas sus pasiones inferiores y su YO PERSONAL.*

*El desengaño vendrá con seguridad para quienes se han unido a esta Sección con el propósito de aprender “artes mágicas” o de adquirir “entrenamiento oculto” para sí mismos, sin preocuparse absolutamente por el bien de otras personas menos determinadas. (Mme. Blavatsky, C.W. 12:488).*

Mme. Blavatsky dijo que el estudio (ni qué hablar de la práctica) de las enseñanzas ocultas pone en movimiento fuerzas que pueden dañar a los estudiantes si no están preparados. (Mme. Blavatsky C.W. 12:678-679). El ocultismo práctico no debería ser intentado por una persona que no haya alcanzado cierto grado de pureza y trascendido la ilusión del yo personal. El propósito de la E.E. es proveer las herramientas para que el estudiante serio experimente este proceso de transformación. Una vez que el estudiante lo ha logrado (lo cual puede tomar varias vidas de serio trabajo) un Maestro de Sabiduría lo aceptará como discípulo. Sólo entonces puede comenzar con seguridad a hollar el sendero del ocultismo práctico bajo la guía de su Maestro.

Mientras Mme. Blavatsky estaba viva, la E.E. sirvió como un lugar donde ella podía impartir algunas instrucciones esotéricas relacionadas con esta preparación para el sendero oculto, para ser comprendidas entre los miembros de la E.E. antes de hacerlas públicas. (En la opinión de Mme. Blavatsky, cada vez que una persona estudia un tema, “magnéticamente” atrae las formas de pensamiento producidas por personas que han estudiado el tema previamente. Estas formas de pensamiento pueden ayudar u obstaculizar el entendimiento, dependiendo de su exactitud. Probablemente se esperaba que el estudio hecho por los miembros de la E.E. produjera formas de pensamiento correctas antes que el público general tuviera acceso a las enseñanzas). Luego esas enseñanzas fueron publicadas parcialmente por Annie Besant en su tercer volumen de *La Doctrina Secreta* y finalmente estuvieron totalmente disponibles en el volumen doce de los *Collected Writings* de Blavatsky.

La E.E. no es esotérica por tener un cuerpo de enseñanzas que son mantenidas en secreto para el resto de los miembros de la S.T. Aunque hay material producido específicamente para la E.E., estas enseñanzas se pueden encontrar a lo largo de la literatura teosófica. Más bien, el material de la E.E. se enfoca en las enseñanzas que se relacionan con la *práctica* de la vida espiritual de acuerdo a los principios teosóficos. Por lo tanto, el aspecto oculto de la escuela no se basa en la existencia de información especial o ceremonias secretas, sino en el proceso interno al cual los miembros están sujetos.

Un segundo propósito de esta organización tiene que ver con lo colectivo. Cada grupo homogéneo de personas se vuelve, consciente o inconscientemente, un canal para diferentes clases de energías, ya sea espiritual, intelectual, o emocional, ya sea que eleve o degrade. La E.E. intenta reunir un grupo de personas con un objetivo común y una forma de vida tal que se pueda conducir cierta influencia a través de ellos. (Esto, por supuesto, no quiere decir que cada persona que se une a la E.E. está internamente a tono con su objetivo, o que no hay personas fuera de la E.E. que estén en armonía con sus objetivos y obra). Es el deber de cada miembro de la E.E. hacer lo mejor para ponerse en sintonía con los objetivos de la E.E. y estar en armonía con los otros miembros, de tal manera que se convierta en un vehículo en vez de una obstrucción para las energías que se intenta sean esparcidas.

## EL INGRESO A LA E.E.

Como se dijo anteriormente, la S.T. ofrece una plataforma abierta para todos, sin pedir a sus miembros que adopten ninguna creencia o práctica particular. Aquellos preparados para cumplir los requerimientos necesarios son libres de unirse a la E.E., si se sienten atraídos a este sendero espiritual particular. Pero aquellos miembros de la S.T. que no estén particularmente atraídos a él son libres de seguir sus propias prácticas, si es que las tienen, y esto de ninguna manera será un obstáculo a su vida, y sus actividades en la S.T.

Cualquier persona, luego de haber sido un miembro activo de la Sociedad Teosófica por un par de años, puede solicitar unirse a la E.E. Sin embargo, debido a que esta escuela se supone que es como un lugar para *hollar* cierto sendero espiritual y no simplemente estudiarlo, hay algunas condiciones que los aspirantes tienen que cumplir. A algunas personas no les gusta el hecho de que no puedan ser libremente admitidos, pero esta actitud no parece razonable. La E.E. es una organización que propone un estilo de vida particular. Si alguien no quiere adoptarlo, ¿por qué quiere unirse a la E.E.? Es como querer unirse a un club de tenis y no querer pegarle a la pelota con la raqueta.

Los requerimientos para ingresar a la E.E. no deberían considerarse como una imposición desde lo externo, sino simplemente como parte de una forma de vida que el aspirante está preparado para adoptar voluntariamente. Mme. Blavatsky escribió que, aunque la disciplina no afecta los deberes familiares, “cada miembro de la Sección Esotérica tendrá que abandonar más de un hábito personal, tal como se lo practica en la vida social, y adoptar algunas reglas ascéticas” (Blavatsky, CW12:488).

Para que la E.E. tenga algún efecto transformador, el aspirante tiene que estar dispuesto a trabajar sobre cualquier hábito físico y psicológico que pueda obstaculizar su vida espiritual. Si un miembro no está dispuesto a hacer esto al máximo de sus capacidades, el unirse a la E.E. no tendrá un efecto positivo sobre él; además se volverá un elemento no armónico dentro de la organización.

Ahora exploremos brevemente las condiciones para ser miembro de ella. Una es el vegetarianismo. (En el siglo XIX era difícil ser vegetariano en Occidente, por lo tanto, esta regla no era obligatoria. Pero hoy sí lo es, dado que hay muchas opciones para una dieta vegetariana.) De acuerdo a las enseñanzas

Teosóficas, el consumo de carne estimula la naturaleza animal del aspirante contra la que está tratando de luchar. Además, la influencia de los Maestros se ve obstaculizada por una atmósfera saturada de las emanaciones provenientes de los animales sacrificados (Hao Chin, 138). Finalmente, las enseñanzas teosóficas señalan que la presencia del sistema nervioso en un organismo es el resultado de una consciencia activa en el plano emocional. Esto significa que la capacidad de sentir dolor está muy desarrollada en el reino animal (en los vertebrados más que en los invertebrados). Comer carne por lo tanto se opone al desarrollo de la compasión.

Otro pre requisito es evitar el consumo de drogas y alcohol, aún si el aspirante desea usarlas como presuntos propósitos “espirituales”. En la visión teosófica, ningún estado de consciencia alterado artificialmente es valioso. Además de otros efectos dañinos, estos hábitos atraen elementales indeseables y dañan las glándulas pineal y pituitaria, que son los órganos para la recepción de las percepciones espirituales en el cerebro.

Por último, la vida sexual del aspirante tiene que ser ordenada y saludable. Es esencial que tenga lugar en una atmósfera de emociones elevadas, con una persona que él o ella ame y por la que se sienta responsable, en vez de ser un acto de gratificación de la naturaleza animal.

Es obvio que estas reglas no son en sí mismas indicadoras de espiritualidad. Una persona puede ser capaz de cumplirlas fácilmente y sin embargo ser completamente egoísta y no apta para el sendero espiritual. De manera similar, otra persona puede ser muy espiritual y compasiva, y no cumplirlas. Estas reglas no implican ningún juicio moral, pero aquellos dispuestos a hollar este sendero particular deben seguirlas, tanto por razones individuales como colectivas.

Una vez que el aspirante ingresa a la E.E., acepta seguir una disciplina diaria basada en los principios teosóficos de estudio, meditación, servicio, y observación de sí mismo. No obstante, en la E.E. no hay gurús que asuman la responsabilidad por un miembro, o controle lo que él hace o no hace. El “control” proviene de la ley de karma: aquellos que son serios reciben ayuda y guía a través de lo que sucede en sus vidas, mientras que aquellos que no lo son pierden la oportunidad y gradualmente se estancan.

## EFFECTOS DE LA AFILIACIÓN

Ingresar a una organización oculta tal como la E.E. tiene algunos efectos importantes en el neófito. Mme. Blavatsky lo explicó de la siguiente manera:

*Tan pronto como cualquiera se compromete como un “Individuo a Prueba” siguen ciertos efectos ocultos. De estos el primero es el hacer evidente todo lo latente en la naturaleza de un hombre: sus faltas, hábitos, cualidades, o deseos latentes, ya sean buenos, malos, o indiferentes...*

*Los vicios saldrán a la luz de forma incontenible, y tendrá que luchar cien veces más duramente que antes, hasta que extinga todas esas tendencias en sí mismo.*

*Por otro lado, si él... tiene alguna virtud hasta ahora latente y oculta, ésta buscará exponerse tan inconteniblemente como el resto.*

**ESTA ES UNA LEY INMUTABLE EN EL DOMINIO DE LO OCULTO.**

*Su acción es más marcada cuanto más serio y sincero sea el deseo del candidato, y cuanto más profundamente sienta la realidad e importancia de su promesa. (Blavatsky, D.S. VI; 79).*

Tenemos que recordar que el motivo de ingresar a la E.E. no es hacer que la vida sea más agradable, sino liberarse uno mismo de las fuentes de ignorancia lo más rápidamente posible, de tal manera que uno pueda volverse apto de ayudar a otros. Los efectos de las energías ocultas son similares a aquellas del sol cuando comienza a brillar sobre un lugar que hasta ese momento estaba oscuro en la tierra. Todo en ese lugar es vitalizado, las malas hierbas como las hermosas plantas. Como en un proceso alquímico, las debilidades y defectos del neófito se volverán más activos, de tal manera que tiene la oportunidad de trabajar sobre ellos para su purificación y transmutación. Pero también tendrá más fortaleza para llevar a cabo esta tarea. Sin embargo, están aquellos que, luego de experimentar este efecto, caen en una tendencia al auto engaño, y no enfrentan honestamente lo que sea que esté surgiendo. El resultado de esta actitud es que son presa fácil del aspecto negativo de este proceso oculto (la estimulación de las flaquezas) sin sacar provecho del aspecto positivo (la fuerza adicional para superarlas).

Un efecto adicional de un sincero intento en esta dirección es que el karma del neófito es “reorganizado.” La vida se vuelve menos caprichosa y adquiere una dirección específica que es clara al aspirante observador. Las situaciones externas serán moldeadas de tal manera que proporcionen los desafíos y oportunidades necesarios para el trabajo de alquimia interna. El aspirante sincero no tiene nada que temer. Nadie tiene que enfrentar más de lo que es capaz. Y aunque por momentos es una tarea difícil, el lado positivo es que, como resultado de sus esfuerzos, gradualmente obtiene más libertad, sabiduría y fortaleza.

Este trabajo interno ayuda al aspirante a despertar progresivamente a una existencia más profunda, y su vida se vuelve más significativa desde un punto de vista espiritual. Pero quizás el aspecto más inspirador de este sendero es la sensación de que él se vuelve una parte humilde de un tremendo poder que se está esforzando para asegurar finalmente la felicidad de la humanidad, y que cada vez que él enfrenta y derrota al “mal” dentro de sí mismo, está ayudando a derrotarlo en el mundo entero.

## FUENTES

Blavatsky, H. P. *Collected Writings*. Editados por Boris de Zirkoff. 15 vols. Wheaton: Theosophical Publishing House, 1977-91.

Hao Chin, Vincent, Jr. Ed. *The Mahatma Letters to A. P. Sinnet in Chronological Sequence*. Manila: Theosophical Publishing House, 1998.

Jinarajadasa, C. ed. *Letters from the Masters of the Wisdom, First Series, 6th edition*. Adyar: Theosophical Publishing House, 1919.

PABLO SENDER es un conferenciante nacional de la Sociedad Teosófica en América. Reside en la Sede Nacional de la Sociedad en Wheaton, Illinois. Ha dado charlas, seminarios y clases sobre teosofía en India, Europa, y muchos países en las Américas. Ha publicado tres libros en español y varios artículos en inglés y español en diversas revistas teosóficas. Estos pueden encontrarse en su sitio web, [www.pablosender.com](http://www.pablosender.com)



# Oh Vida Oculta

Joy Mills

Joy Mills hace un profundo análisis y reflexión acerca de la conocida invocación escrita por Annie Besant “Oh Vida Oculta...” para estimular el reconocimiento de la Unidad de la Vida.

Un día, a comienzos de 1923, la Dra. Annie Besant, entonces Presidente de la Sociedad Teosófica, escribió algunas líneas que desde entonces se han hecho familiares a los miembros de todo el mundo, han sido traducidas a varios idiomas y, ciertamente, se han vuelto parte casi indispensable del vocabulario de todo teósofo. Las palabras se han puesto en música, cantadas y pocas reuniones de la Sociedad realizadas desde ese año han comenzado sin recitar estas palabras. En todas las Convenciones Internacionales los sucesivos Presidentes de la Sociedad han inaugurado las actuaciones con la recitación antifonal de lo que ha llegado a conocerse como la “Oración Universal” o “Invocación Universal”. Simples en extremo, las palabras poseen el mágico poder de un mantram:

**Oh Vida Oculta que vibras en cada átomo;  
Oh Luz Oculta que brillas en cada criatura;  
Oh Amor Oculto que todo lo abarcas en la Unidad;  
Que cada ser que se sienta uno Contigo,  
Sepa, que por lo tanto es uno con todos los demás.**

Estas palabras se han vuelto tan familiares que tal vez su significado y profundidad de sentido se nos han escapado. Cuando nos habituamos a alguna cosa, sea persona, situación o idea, revestidos del material de lenguaje, subsiste siempre el peligro de que lo tomemos por sobreentendido. En momentos de aflicción, aún tal vez pronunciamos las palabras aprendidas en nuestra niñez como simples oraciones de nuestra fe. Se sabe que la gente lo ha hecho tan automáticamente en momentos de crisis, que inclusive a ateos reconocidos se les ha oído pronunciar oraciones que ellos niegan conocer o recordar. Pero las palabras son preciosas y a veces frágiles vehículos, no sólo para el pensamiento sino para las aspiraciones del corazón; no sólo pueden transmitir significados mundanos que nos mueven y relacionan unos a otros, sino asimismo el hambre del alma y la belleza de la sutileza del espíritu en

esa magnitud que permanece por siempre indefinible y por lo tanto innominable.

¿Podemos vacilar, entonces, en examinar las líneas que la Dra. Besant legó a la Sociedad y al mundo? ¿Qué significados internos, qué realidades más profundas yacen detrás de las palabras mismas? ¿Hacia qué nuevas intuiciones podemos ser conducidos aún al pronunciar las palabras y decir las frases separadas? ¿Debemos llegar a atarnos a esas palabras simplemente porque proceden de esa alma heroica, Annie Besant? ¿Importaría si cualquier otro individuo hubiese servido como canal para su comunicación al mundo? Indudablemente, la constante repetición ha dotado al verso de cierto significado interior, una santidad, si así puede llamarse, pero la repetición puede asimismo embotar el espíritu, y las frases memorizadas pueden decirse con poca atención de mente o corazón.

Antes de examinar por lo menos algo del sentido interno de este verso, puede ser de interés notar su origen específico. En sus notas en “Desde la Atalaya” en “The Theosophist” de junio de 1923, la Dra. Besant escribió que estas líneas fueron impulsadas por un requerimiento de un número de miembros que estaban ayudando a organizar la “Campaña de la Fraternidad” en la India del Sur. Esta campaña fue inaugurada algún tiempo antes en Gran Bretaña y justamente entonces comenzaba en India. Su comentario continúa: “*Yo escribí algunas líneas para repetición diaria matutina y nocturna, porque no sentía poder escribir una meditación, como me habían pedido. Me parece que la meditación es una cosa muy individual, el trabajo de la propia mente sobre algún tema especial; lo máximo que pude hacer fue sugerir un tema. Aquí está, tal como se canta a sí mismo.*” A continuación, sigue el verso más arriba mencionado. Más adelante, ella añade, “*Emite sucesivas ondas de color, vibrando hacia afuera desde la persona que habla, si se entona o canta rítmicamente, sea por la voz externa o interna, y si varios miles enviaran esto a sucesivas áreas, podríamos crear un efecto muy poderoso en la atmósfera mental*”.

El hecho de que la Dra. Besant nos dice que el verso “*se le cantó a sí mismo*” a ella, puede indicar ciertamente que su verdadero origen yacía en un reino más profundo o elevado más allá de su propia mente consciente, tal vez de aquella Fuente a la que ella siempre dedicó su más honda y profunda

reverencia y obediencia. Ciertamente debemos convenir en que las palabras como ellas las dio, son de una tal belleza y alcance majestuoso que cualquier alteración o modificación sería impropia. El efecto, tanto en el medio ambiente circundante o comunidad, como en el individuo que pueda estar recitando las palabras mientras el verso es recitado o cantado, sólo puede ser conjeturado, aunque muchos atestiguan su eficacia al producir una paz interior y aún una verdadera curación.

Volviendo ahora al verso mismo, lo consideraremos frase por frase, sugiriendo algunos de los significados latentes en él. Primero, **“Oh Vida Oculta que vibras en cada átomo”** La pregunta inmediata que surge es: ¿Por qué oculta? ¿No está en evidencia en todo lo que hay alrededor nuestro? ¡De seguro que la Vida no está oculta! Pero a lo que se refiere aquí, lo que se invoca, debe estar más allá o sobre lo obvio.

El Dr. I. K. Taimni en su trabajo **Vislumbres en la Psicología de la Yoga**, nos recuerda que *“La Realidad última existe solo en lo Por Siempre Inmanifestado y es el origen de todas las realidades relativas que puedan hallarse dentro del reino de la experiencia humana...”*

Por lo tanto, el principio más elevado está presente en todas partes y sin embargo más allá de toda existencia: es realmente la “Vida Oculta”, la que sustenta toda manifestación. Inherente dentro de esa Realidad está su propio dinamismo, por así decir, haciendo posible la producción de todas las cosas, todo lo existente, porque en el corazón de la Realidad está el pulso vibrante de la creación. Sin ello, nada puede ser. Es omnipresente y contiene dentro de sí mismo el poder de resonar a través de todo lo que es y siempre será. Y esa potencia está encerrada en cada átomo, en cada elemento del universo manifestado. Ciertamente, “vibra en cada átomo”. Así, la naturaleza toda late con el ritmo del Eterno Uno, oculto por siempre, pero conocido por sus incontables manifestaciones al convertirse el Uno en muchos y sin embargo permanecer por siempre Uno. Así, esta frase inicial es un llamamiento a ese principio eterno, inmanifestado, la Suprema Realidad que está al mismo tiempo más allá de los ciclos de manifestación y vibrando sin embargo por siempre a través del universo manifestado. En términos de consciencia humana es una invocación a ese Atman que está oculto en nuestra misma naturaleza, tan presente aquí en lo físico como en su propio nivel, porque su

resonancia vibra a través de todos los átomos, de todos nuestros vehículos, portadores de ese Atman de Buddhi a lo físico.

**“Oh Luz Oculta, que brillas en cada criatura”** Nuevamente preguntamos: ¿Por qué oculta? Si hay una luz que brilla en cada criatura, seguramente esa luz podría observarse. La verdadera naturaleza de la luz es que brilla, por lo cual puede verse. La luz irradia al exterior, pero se nos exhorta a invocar una luz **oculta**, una luz que brilla interiormente, pero que no se irradia al exterior de una manera visible. De manera que un significado más profundo debe estar implícito en las palabras. La Realidad Una, cuando se manifiesta, puede decirse que se convierte en Luz. Es esta luz interna de la Suprema Realidad, de **Ishvara**, la Deidad manifestada que está presente en cada criatura. La Vida se ha convertido ahora en luz. Su vibración real brilla ahora con dinamismo interno. En el hombre, **Buddhi**, *la luz del alma*, está ahora unido a **Atma**, lista para expandirse hacia afuera en actividad.

Es esta luz la que debe iluminar toda la naturaleza del hombre. Es esto lo que hace posible la consciencia, una luz que está oculta porque no es objetiva para la consciencia sino de la misma naturaleza de la consciencia pura misma. Y esa luz está presente, brillando a través de cada átomo en el espacio.

**“Oh Amor Oculto, que todo lo abarcas en la Unidad”** De la polaridad de Vida y Luz, ahora nace allí la actividad creativa, el Amor. Dondequiera que haya polaridad, la relación entre los polos surge a la existencia, y la más pura de todas las relaciones, la relación que no está manchada en manera alguna por ningún objeto de apego o repulsión, es la relación de Amor. A esto podemos llamarle el “pegamento” que mantiene unidas todas las cosas manifestadas, todas las partes del universo, todos los elementos que aparecen con la manifestación, de manera que es el Amor que “todo lo abarca en la Unidad”. El Uno se ha convertido en muchos, de la unidad ha surgido la multiplicidad. Sin embargo, por mucha que sea la multiplicidad, toda está contenida en el abrazo de esa pura relación que surge cuando la Vida y la Luz irrumpen en la existencia, esa relación de Amor. El Amor yace en el corazón mismo del proceso creador. Por ello, es el principio de conformidad a la ley universal que fundamenta la evolución. Oculto, pues, en el corazón de lo múltiple se halla el Amor que une lo mucho en la totalidad del Uno.

Esta es la ley y el cumplimiento de la ley, conduciendo todas las cosas a su perfecto equilibrio, ya que cualquier cosa que sucede en cualquier parte del universo, repercute en todas partes. No existe autoridad externa, ninguna deidad extra cósmica que pese en los platillos de la balanza de la justicia. El Amor está en el corazón del universo y produce el equilibrio, porque todo lo que se halla en el universo está contenido en su abrazo. También aquí está el principio creativo: Atma-Buddhi unido a Manas, vuelto ahora hacia la periferia en el gran viaje involutivo-evolutivo. Manas o actividad creadora, es verdaderamente el amor en acción. La mente, inspirada por la intuición, abarca el universo, percibiendo todas las cosas colmo realmente son. La mente capaz de fragmentar lo Real (*“matar lo Real”*), para asir o comprender su naturaleza múltiple, puede conducirse asimismo a una condición de quietud en la que las modificaciones del principio pensante han cesado. En esa condición, la percepción, el conocimiento, está indiviso. El estado íntegro de la consciencia abarca todo en la unidad.

Las tres primeras frases del mantram nos recuerdan la gran triplicidad de la Realidad Suprema: Vida, Luz y Amor. Pero esta triplicidad está oculta, porque no es objetivamente conocida, sino más bien subyace en el proceso entero de la manifestación. Es “oculta” porque la mente sola no puede captar su esencialidad ni puede experimentarse a través de los instrumentos de los sentidos. Como señala el Dr. Taimni en el trabajo arriba mencionado, “De acuerdo a la filosofía Oculta, hay un método para conocer la Realidad... y este método consiste en suprimir completamente las modificaciones de la mente” Ese método, por supuesto, es yoga. Luego, continúa el Dr. Taimni, *“La consciencia individual se libera del velo que separa la consciencia individual de la consciencia universal y conoce esta Realidad directamente al ser una con la misma”*.

En las primeras tres líneas de nuestro verso invocamos la triple naturaleza de la Realidad Una, y en esa invocación podemos cumplir una suprema yoga de auto-realización. Se nos llama la atención hacia el sublime hecho que, subyacente al hombre y al universo está esa Realidad Una en su triple aspecto de Vida, Luz y Amor. Su comprensión yace en un reino más allá de la mente, pero al evocarla, traemos esa Realidad al conocimiento directo, a nuestra consciencia sintonizada y armonizada con el Uno. Las últimas dos líneas del verso afirman esta comprensión.

**“Que cada ser que se sienta uno contigo”**. El uso de la palabra *“contigo”*, indica que la triplicidad de Vida, Luz y Amor, es ciertamente Uno, la Suprema

Realidad Una. Nótese, sin embargo, que el énfasis recae primeramente sobre “*sienta*”: ¿qué es el sentirse uno con lo Supremo? Sentir su penetrante conocimiento; conocimiento sin pensamiento perturbador, sin influencia perturbadora alguna. Es un conocimiento que es total, que nos domina, que se apodera de nosotros total y plenamente. Tal vez pueda compararse al momento de dolor que se siente cuando se tropieza con el dedo del pie contra un pilar de piedra; en ese momento no hay otro conocimiento más que ese dolor.

Ni aún el pensamiento se introduce en el momento agudo del impacto; solo más tarde diremos, “yo, tropecé con el dedo del pie o “sentí dolor en el dedo”. El sentido que debe sobrevenir, ser afirmado, en la realización de la unidad, es tal: total, entero, completo, sin análisis o razón o deducción lógica. Solamente en tal condición puede surgir el verdadero conocimiento. En un sentido, esta facultad de “sentirse como uno Contigo”, puede describirse como el dolor de unidad, el peso de la unidad, que todos debemos soportar, si conociéramos la realidad de la vida misma. En otras palabras, no es un sentimiento selectivo: yo me sentiré uno contigo, pero no con aquella otra persona; yo me sentiré uno con un árbol, pero no con una víbora, etc. Cuando decimos “*Que cada ser...*”, estamos invocando en nosotros mismos una consciencia que no tiene divisiones ni barreras; es una consciencia inspirada sólo por la Vida, la Luz y el Amor, siendo, por ello, pura, total.

Más allá de ese agudo conocer del “sentimiento”, debe seguir el conocimiento. “*Sepa que él es, por consiguiente, uno con todo lo demás*”. Así el mantram concluye con una afirmación de certeza de conocimiento. El hombre no sólo ha de sentir, debe conocer. Esta es la amplia carga de la “auto” consciencia. Pero es un conocimiento que no es simplemente una suposición, una opinión, una idea, una creencia que puede alterarse cuando aparece alguna otra noción. Es más bien un acto consciente que nace porque hemos estado sumidos en una consciencia que era entera, indivisa, total y prístina en su naturaleza.

Como consecuencia del contacto con esa consciencia, de ese conocimiento no verbal que somos Uno con la Realidad Universal, que verdaderamente somos *Atma-Buddhi-Manas*, debemos saber, ser completamente conscientes de nuestra unidad con todas las otras unidades de la vida que están

igualmente comunicadas con la Realidad, vibrando con ella, brillando con ella y abarcada por ella.

En algunas versiones del mantram, la palabra “*también*”, ha sido substituida por las palabras “*por consiguiente*”, pero puede notarse que en la versión original de la Dra. Besant se usan las últimas. Hay una diferencia sutil pero muy definida entre las dos palabras. “*También*” es una palabra aditiva, significa agregar a, esto más aquello, etc. “*Por consiguiente*” comprende la connotación de subsecuente sobre, como resultado de; no es aditiva. Seguramente el objeto del mantram es la comprensión de que cuando el sentimiento de unidad está presente, un reconocimiento de la unidad con la Realidad Suprema que es Luz, Vida y Amor, entonces, inevitablemente sigue a ese reconocimiento la comprensión que uno está inevitablemente unido con todas las demás criaturas. Porque, ¿cómo puede el hombre ser uno con lo Supremo y permanecer separado, distinto de todos los demás que están igualmente enraizados en la Realidad Una?

Muchos significados más pueden ser descubiertos en este magnífico verso que la Dra. Besant nos ha legado. Es verdaderamente una reafirmación del total proceso creativo en el que nosotros, y la vida toda, estamos sumergidos. Una reafirmación que está dentro de nuestro poder, como unidades autoconscientes de vida, la facultad de percibir la vida, total y espléndida. Esta es la visión que podemos esparcir resplandeciente sobre el mundo entero; la visión a la que podemos dar alas, voz y forma. Es una visión que podemos volver a crearnos cada vez que cantamos el mantram y así, volver a crear nuestro mundo, transformar nuestro mundo. Solamente esta visión puede efectuar una consciencia nueva en el mundo, una consciencia de unidad, de fraternidad, de paz y armonía de totalidad y santidad. Cuando repetimos estas pocas y simples líneas, solos o en grupo, invocamos a la Realidad Una que se manifieste nuevamente, y esto seguramente es para hacer total y sagrado todo lo que existe en el universo alrededor de nosotros. No podría ser realizado ningún acto más maravilloso.



## **Dominar la naturaleza cíclica de la existencia – II**

Elena Dovalsantos

Elena Dovalsantos, Dra. MBA, se unió a la ST en 1971. Teósofa de tercera generación, se desempeñó como presidenta de la ST en San Diego y el Valle de Ojai en California. Vive y es voluntaria en el Instituto de Teosofía Krotona y dirige clases sobre *La Doctrina Secreta* y otros temas a nivel internacional.

La parte I de esta charla presentó una perspectiva teosófica de la unidad de toda vida. Este punto de vista se basa en las enseñanzas de la Sabiduría Eterna: (1) la misma esencia y conciencia divinas impregnan todas las cosas; y (2) que todos evolucionamos hacia una cada vez mayor realización y expresión de nuestra divinidad compartida.

Los ciclos en todos los niveles permiten un sinnúmero de oportunidades para este desarrollo evolutivo. En particular, la reencarnación y la ley universal del karma proporcionan las lecciones necesarias para despertarnos de nuestras tendencias a la identificación con la vida mundana, la separación y el anhelo de placeres fugaces. Estos son los que inevitablemente nos traen dolor y sufrimiento a nosotros mismos y a los demás.

Como humanos, podemos decidir tomar las cosas en nuestras propias manos y apresurar nuestro despertar. Podemos dejar de ser desafortunadas víctimas de las circunstancias, atrapadas en la rueda del karma y el renacimiento y, en cambio, ser dueños de nuestros destinos. Pero ¿cómo logramos esta liberación cuando la existencia parece implicar la creación interminable de karma?

### **La Lección de la Armonía**

H. P. Blavatsky (HPB), quien trajo la sabiduría de las edades al mundo Occidental cuando cofundó la Sociedad Teosófica (ST), se refirió al karma como “la ley de la armonía universal” (Collected Writings, 13: 365). “El único decreto del karma, un decreto eterno e inmutable, es la armonía absoluta en el mundo de la materia como lo es en el mundo del espíritu” (La Doctrina Secreta, 1: 643).

Cuando se rompe la armonía, como cuando predomina el egoísmo, el karma interviene para restablecer el equilibrio. En La Voz del Silencio, (v. 208) HPB

escribe que la armonía en la palabra y en la acción es "la clave que contrarresta la causa y el efecto y no deja más espacio para la acción kármica". Las acciones que se basan en el altruismo y están en armonía con toda la vida, las acciones que son verdaderas, buenas y bellas, serían las que nos protegen de volver una y otra vez a un mundo de angustias.

Todo conjunto vibrante requiere el trabajo armonioso de todas sus partes. Así como nuestros dedos deben trabajar juntos para que nuestra mano logre su propósito, si no podemos trabajar armoniosamente y convivir, será difícil que logremos el propósito de este viaje evolutivo en el que estamos. La armonía es el orden del Universo. La naturaleza trabaja de acuerdo con este Orden Universal y cuando hay completa armonía y equilibrio, ¡el cielo puede reflejarse en la Tierra!

Si nos fijamos bien, los indicios sobre la interrelación de todo son evidentes por doquier. La naturaleza habla, pero tan suavemente que, si no estamos atentos, perdemos el mensaje. Por tanto, existe la necesidad de la quietud que nos permita percibir con mayor profundidad.

El contralmirante Richard E. Byrd Jr. fue un explorador polar estadounidense que vivió desde 1888 a 1957. Ávido de la máxima soledad, pasó cinco meses solo en el Polo Sur. En su libro titulado Solo, describió una experiencia que solamente puede provenir del silencio que permite la comunión con la Realidad Una que está en todas las cosas. Es el tipo de experiencia que generalmente describen los místicos. Él escribió:

Hice una pausa para escuchar el silencio... el día moría, nacía la noche, pero con mucha paz. Aquí estaban los procesos y fuerzas imponderables del cosmos, armoniosos y silentes. Armonía, ¡nada más! Eso fue lo que provino del silencio: un ritmo suave, la tensión de un acorde perfecto, la música de las esferas, tal vez.

Fue suficiente capturar ese ritmo, ser momentáneamente yo mismo parte de él. En ese instante pude sentir sin duda alguna nuestra unidad con el universo. La convicción que me llegó fue de que el ritmo era demasiado ordenado, también armonioso, demasiado perfecto para ser un producto del azar ciego, que, por lo tanto, debe haber un propósito en todo y que somos parte de ese todo y no un vástago accidental. Fue un sentimiento que trascendió la razón, que fue al corazón de la desesperanza humana y la encontró sin fundamento...

Y a la vista de las luces del sur en la Antártida, continuó:

La raza humana, me dice mi intuición, no está fuera del proceso cósmico y no es un accidente. Es una parte tan importante del universo como los árboles, las montañas, la aurora y las estrellas.

La armonía es el secreto de la felicidad. Ser armoniosos nos hace felices porque es una expresión de nuestro verdadero ser, que es uno con todo. Explica por qué encontramos la felicidad en hacer feliz a otra persona; incluso a nuestras mascotas. Incluso una planta que florece con nuestro amor y cuidado no puede sino provocar una sonrisa. Estas acciones nos hacen sentir realizados de alguna manera. Alternativamente, cuando nuestras relaciones no van bien, nos sentimos tristes. Nos encogemos cuando vemos un dolor intenso en otro. De alguna manera, también lo sentimos, en lo más profundo de nuestro ser. Por lo tanto, si podemos prestar más atención, la empatía y la compasión pueden venir naturalmente y tal vez podamos hacer de éste un mundo mejor.

Uno de los versos más citados en *La Voz del Silencio* (vv. 300-301) dice: "La compasión no es un atributo. Es la Ley de las leyes, la armonía eterna... la ley del amor eterno... Cuanto más te vuelvas uno con ella, fundiendo tu ser en su Ser, cuanto más se una tu Alma con aquello que Es, tanto más te convertirás en Compasión Absoluta". Ser capaz de responder a la esencia divina en todas las personas y todas las cosas es la base de la acción correcta.

Geoffrey Hodson expresó esto de otra manera cuando dijo: "Del hecho de una Fuente de Existencia o Vida Divina compartida, la más alta expresión posible para la humanidad consiste en un amor inagotable hacia todos los demás y la elevación de la compasión, la caridad y la simple bondad a la posición más prominente en nuestras vidas".

Como Hodson había hecho campaña activamente contra la crueldad hacia los animales y había escrito por extenso sobre los devas (ángeles) que protegen nuestro entorno natural, es indudable que debemos incluir en la afirmación anterior el trato humano hacia los animales y también hacia nuestro planeta. Él escribió: "Gentileza, amabilidad, ternura, cariño profundo... estas son formas, aunque humildes, por las cuales puede brillar lo mejor de una persona". Por lo tanto, un simple consejo de Geoffrey Hodson es: "Cuidar profundamente a todos los demás". (*Compartiendo la Luz*, 2: 764).

## Aprender de la Naturaleza

En el ajetreo y bullicio de la vida diaria, siempre es un desafío mantener la armonía. Somos empujados y tironeados en distintas direcciones. Y justo cuando empezamos a sentirnos bien con nosotros mismos, pensando que hemos superado algunas de nuestras deficiencias, entonces las pruebas y los desafíos a veces tienden a sacar lo mejor de nosotros nuevamente.

Mientras nos esforzamos por superar los obstáculos de la vida, ¿cómo podemos obtener indicios para guiar nuestras acciones? Como ya se ha mencionado, una práctica que puede ayudar es la atención. Si la afirmación de Hermes Trismegistus, "como es arriba, es abajo" es verdad, entonces la armonía de las esferas debe también reflejarse en todas partes en la Naturaleza aquí abajo. Solo tenemos que darnos cuenta.

Entonces, ¿cómo obtenemos indicios de la Naturaleza para conducir a diario nuestras vidas? Tomemos como ejemplo el agua, uno de los compuestos más abundantes de la Tierra. Un amigo muy sabio dijo una vez: "Estudia el agua y más de un secreto te será revelado". Como no había explicación, a menudo he pensado en qué secretos puede contener el agua.

El agua es una hermosa y poderosa metáfora de uso frecuente en el Tao Te Ching. Se ha dicho que el camino del agua es el camino del sabio. Curiosamente, incluso podemos ver paralelismos entre las cualidades del agua y las pãramitãs budistas, las gloriosas virtudes que se dice son las llaves doradas que abren las puertas de los Portales que llevan "a la otra orilla". (La Voz del Silencio, vv. 206–213).

A continuación, se muestran siete extractos sobre el agua del Tao Te Ching de Lao Tsu. Traductores: Kwok, Palmer y Ramsay; Gia-Fu Feng y Jane English; Stephen Mitchell. (Las pãramitãs están entre paréntesis)

I. El bien supremo es como el agua, que nutre todas las cosas sin pretenderlo. Al no buscar nada para sí, el agua, por su sola existencia, es una bendición para toda la vida. (dãna, caridad).

II. El agua fluye alrededor de los obstáculos y cumple su propósito sin violencia. (sila, perfecta armonía en palabra y acto).

En lugar de luchar contra los obstáculos, el agua fluye alrededor de los bloques, creando nuevas vías si es necesario. En el proceso, erosiona los

bordes afilados de las rocas que bloquean su camino, suavizándolos a medida que avanza. De esta manera, mantiene y crea armonía.

III. Como el agua, el sabio espera el momento de madurar y tener razón; agua, tú sabes, nunca pelees. (kshânti, paciencia, perseverancia, entereza).

El agua es la sustancia más maleable, pero con el tiempo puede desgastar las rocas más duras. Así con paciencia, el agua, que es suave, puede superar lo duro.

Como escribió el poeta Romano Ovidio: "El goteo del agua ahueca la piedra, no a través de la fuerza sino a través de la perseverancia".

Y de Mahatma Gandhi: "En una manera gentil, puedes sacudir el mundo".

IV. El agua se contenta con los lugares bajos que la gente desprecia. (vairâgya, indiferencia al placer y al dolor).

La mayoría de la gente querría estar en un lugar más alto en la vida, para ser admirados, para ser venerados. Pero el agua enseña humildad: fluye hasta los niveles más bajos, los que la mayoría de la gente preferiría evitar.

Sin ego y sin deseos propios, el agua trabaja en armonía con las fuerzas naturales y se adapta a su entorno. Encarna el camino de la Naturaleza.

En el Tao Te Ching, se pregunta: ¿Por qué es el mar el rey de cien arroyos? La respuesta es: porque se encuentra debajo de ellos. Esta es una enseñanza para el sabio que deseara dirigir o guiar a la gente: servir con humildad.

El agua es flexible y adaptable. Puede adoptar la forma de un vaso o una tetera o, como cuando se derrama en el suelo, puede no tener forma en absoluto. Puede ser sólida, líquida o un gas. Así dijo Lao Tsu:

"Un hombre nace manso y débil. A su muerte está duro y rígido. Las plantas verdes son tiernas y están llenas de savia. A su muerte están marchitas y secas. Por lo tanto, el rígido e inflexible es el discípulo de la muerte. El manso y dócil es el discípulo de vida."

V. Los débiles pueden vencer al fuerte; el flexible puede superar al duro. (virya, energía intrépida, fortaleza, esfuerzo constante).

Nada en el mundo es más suave que el agua. Puede parecer más débil y más suave que una montaña, pero ¿sabías que el río Colorado excavó lo que es ahora el Gran Cañón de los Estados Unidos? Hizo esto durante millones de años. Tiene una fuerza y poder propios.

VI. El sabio, al practicar el Tao en el mundo, es como un río que fluye hacia el hogar del mar, recogiendo las aguas de los arroyos en sí mismo a medida que avanza. (dhyâna, contemplación espiritual).

Tao puede significar "el Camino", "el Sendero", el orden natural del universo o la Unidad que todo lo abarca. Entonces, la práctica del Tao es un fluir de regreso hacia la unidad esencial de todas las corrientes. Esto también refleja nuestro viaje mientras aspiramos a regresar al océano de la Unidad de la que todos venimos y a la que pertenecemos.

Finalmente:

VII. Como un lago, el corazón debe estar tranquilo y calmo, y debajo de eso existe una gran profundidad. Es en este silencio, esta calma y tranquilidad, que podemos abrazar lo Uno. (prajñâ, sabiduría, que es el resultado de la Autorrealización).

Por eso, con gentileza, compasión, humildad, paciencia, flexibilidad, con fuerza interior y armonía, como el agua, nosotros también podemos solucionar las crisis de la vida, dominar los ciclos de la existencia y, finalmente, seremos como la gota de rocío que se desliza en el mar resplandeciente, donde todo es Uno.

A todos los que quieran aprender de la Naturaleza, que desean ayudarla y trabajar con ella, se le da la garantía:

Ella abrirá ante ti los portales de sus cámaras secretas, pondrá al descubierto ante tu mirada los tesoros escondidos en las profundidades de su seno virginal puro. . . Luego te mostrará los medios y el camino, la primera puerta y la segunda, la tercera, hasta la mismísima séptima. Y luego, la meta, más allá de la cual yacen, bañadas por la luz del sol del Espíritu, glorias incalculables, invisibles para cualquiera salvo para el ojo del Alma. (La Voz del Silencio, vv. 66–68).



Sede Buenos Aires  
**Ramas: Alaya, Arjuna e  
Ishvara y COE Virya**  
Pje. F. Balcarce 71  
(1405) CABA  
Buenos Aires

Sede La Plata  
**COE Ananda**  
Calle 57, 1407  
(1900) La Plata  
Buenos Aires.

Sede Río Cuarto  
**Ramas: Río Cuarto e  
Himalaya**  
Lamadrid 1389  
(5800) Río Cuarto  
Córdoba

Sede Mendoza  
**Rama Mendoza y COE  
Luz de Oriente**  
Pje. San Martín, L57  
(5500) Mendoza  
Mendoza

Sede San Lorenzo  
**Rama San Lorenzo**  
Rivadavia 533  
(2200) San Lorenzo  
Santa Fe

**Rama Loto Blanco**  
24 de Septiembre 1172  
(4000) Tucumán  
Tucumán

**Ramas: Universo y  
Nueva Era**  
Agrelo 3050  
(1221) CABA  
Buenos Aires

Sede Mar del Plata  
**COE La Búsqueda**  
Falucho 3813  
(7600) Mar del Plata  
Buenos Aires

Sede Carlos Paz  
**Rama Shanti**  
Tupungato 218  
(5152) Villa Carlos Paz  
Córdoba

Sede Rosario  
**Ramas: Sattva, Sri Ramakrishna  
y San Miguel**  
Santiago 257  
(2000) Rosario  
Santa Fe

Sede Casilda  
**COE Casilda**  
Güemes 1810  
2170) Casilda  
Santa Fe

**C o n s u l t a r**  
días y horarios de las  
reuniones en

[www.sociedadteosofica.org.ar](http://www.sociedadteosofica.org.ar)

**COE Síntesis**  
Av. Pedro Goyena  
1579 CABA  
Buenos Aires

Sede Córdoba  
**Rama Córdoba**  
Rodríguez Peña 365  
(5000), Córdoba  
Córdoba

Sede San Rafael  
**Rama Annie Besant**  
Mitre 557  
(5600) San Rafael  
Mendoza

Centro Besant  
**Rama Kuthumi**  
José Ingenieros 1424  
(2000) Rosario  
Santa Fe

**COE Sunyata**  
Obispo Gelabert 1798  
(3016) Santo Tomé  
Santa Fe

**COE Samadhi**  
(5400) San Juan  
San Juan



Tiempo de volver; Centro Teosófico San Rafael - Mendoza, Argentina.  
Foto: 2023 – Luis Cruz.

*Hasta ahora, usted sólo se percataba únicamente de la luz del amanecer de un nuevo día; si lo intenta, con la ayuda de K.H., puede ver el sol del mediodía cuando alcanza su meridiano. Pero tiene que esforzarse para ello; tiene que esforzarse para que la luz se difunda en otras mentes a través de la de usted.*

M.

